

III Domingo de Pascua 18 de abril, 2021

Preludio

Mors et Resurrectio

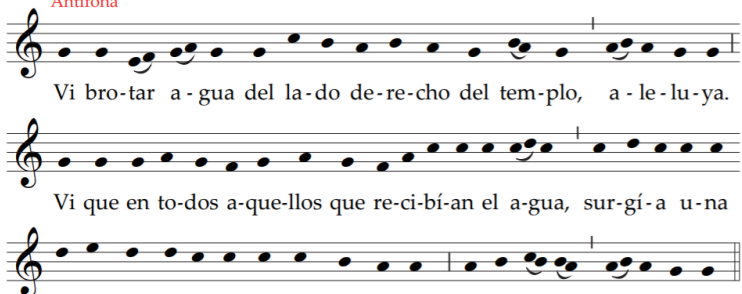
Jean Langlais
(1907-1991)

Antífona de Entrada

*Aclama a Dios, tierra entera, aleluya.
Canten todos un himno a su nombre, aleluya;
Denle gracias y alábenlo. Aleluya, aleluya,
alleluya. (Salmo 65, 1)*

Antífona para el Rito de Aspersión

Antífona



Vi bro-tar a-gua del la-do de-re-cho del tem-plo, a-le-lu-ya.
Vi que en to-dos a-que-llos que re-ci-bí-an el a-gua, sur-gí-a u-na
vi-da nue-va y can-ta-ban con go-zo: A-le-lu-ya, a-le-lu-ya.

Gloria in Excelsis (Gloria a Dios)

Glo-ria a Dios en el cie-lo, y en la tie-rra paz a los hom-bres
que a-ma el Se-ñor. Por tu in-men-sa glo-ria te a-la-ba-mos,
te ben-de-ci-mos, te a-do-ra-mos, te glo-ri-fi-ca-mos, te da-mos
gra-cias, Se-ñor Dios, Rey ce-les-tial, Dios Pa-dre to-do-po-de-ro-so.
Se-ñor, Hi-jo ú-ni-co, Je-su-cris-to; Se-ñor Dios, Cor-de-ro de Dios,
Hi-jo del Pa-dre; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad
de no-so tros; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, a-tien-de
nues-tra sú-pli-ca; tú que es-tás sen-ta-do a la de-re-cha del Pa-dre,
ten pie-dad de no-so-tros; por-que só-lo tú e-res San-to, só-lo

tú Se-ñor, só-lo tú Al-tí-si-mo, Je-su-cris to, con el Es-pí-ri-tu
 San-to en la glo-ria de Dios Pa-dre. A - mén.

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.

Oración Colecta

Primera Lectura: Hechos 3, 13-15.
 17-19.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, a quien ustedes entregaron a Pilato, y a quien rechazaron en su presencia, cuando él ya había decidido ponerlo en libertad. Rechazaron al santo, al justo, y pidieron el indulto de un asesino; han dado muerte al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos y de ello nosotros somos testigos.

Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes han obrado por ignorancia, de la misma manera que sus jefes; pero Dios cumplió así lo que había predicho por boca de los profetas: que

su Mesías tenía que padecer. Por lo tanto, arrepíentanse y conviértanse, para que se les perdonen sus pecados”.

Salmo Responsorial: Salmo 4, 2. 7.

9.

E 
n ti , Se- ñor , con -fí- o , a- le- lu- ya.

*Tú que conoces lo justo de mi causa,
Señor, responde a mi clamor.*

*Tú que me has sacado con bien de mis angustias,
apiádate y escucha mi oración. **R.***

*Admirable en bondad
ha sido el Señor para conmigo,
y siempre que lo invoco me ha escuchado;
por eso en él confío. **R.***

*En paz, Señor, me acuesto
y duermo en paz,
pues solo tú, Señor,
eres mi tranquilidad. **R.***

Segunda Lectura: 1 Juan 2, 1-5

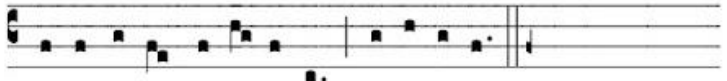
Hijos míos: Les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos como intercesor ante el Padre, a Jesucristo, el justo.

Porque él se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero.

En esto tenemos una prueba de que conocemos a Dios, en que cumplimos sus mandamientos. El que dice: “Yo lo conozco”, pero no cumple sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado a su plenitud, y precisamente en esto conocemos que estamos unidos a él.

Aleluya y Verso

II



A L-le-lú-ia, alle-lú-ia, alle-lú-ia.

*Señor Jesús, haz que comprendamos la Sagrada
Escritura.*

Enciende nuestro corazón mientras nos hablas.

Evangelio: Lucas 24, 35-48

Cuando los dos discípulos regresaron de Emaús y llegaron al sitio donde estaban reunidos los apóstoles, les contaron lo que les había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

Mientras hablaban de esas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Ellos, desconcertados y llenos de temor, creían ver un fantasma. Pero él les dijo: “No teman; soy yo. ¿Por qué se espantan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies. Soy yo en persona. Tóquenme y convénzanse: un fantasma no tiene ni carne ni huesos, como ven que tengo yo”. Y les mostró las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creer de pura alegría y seguían atónitos, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?” Le ofrecieron un trozo de pescado asado; él lo tomó y se puso a comer delante de ellos.

Después les dijo: “Lo que ha sucedido es aquello de que les hablaba yo, cuando aún

estaba con ustedes: que tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto”.

Homilía

Credo Niceno

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo
visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único
de Dios, nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios
verdadero de Dios verdadero, engendrado, no
creado, de la misma naturaleza del Padre, por
quien todo fue hecho; que por nosotros, los

hombres, y por nuestra salvación bajó del
cielo,

(todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de
María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en
tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue
sepultado, y resucitó al tercer día, según las
Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la
derecha del Padre; y de nuevo vendrá con
gloria para juzgar a, vivos y muertos, y su
reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida, que procede del Padre
y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria, y que habló por
los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y
apostólica. Confieso que hay un solo
Bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la
vida del mundo futuro. Amen.

Oración de los Fieles

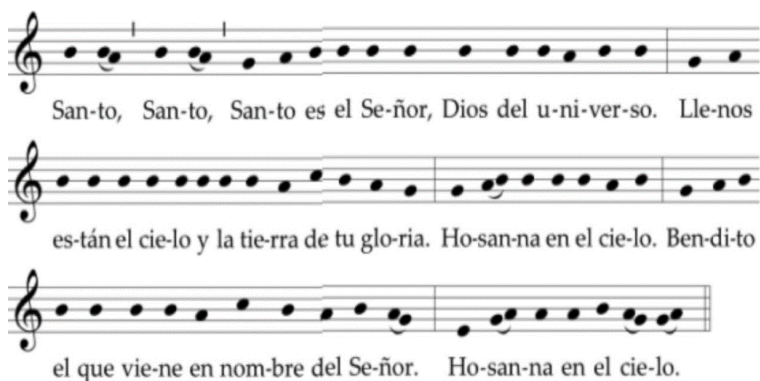
Ofertorio

*Mientras viva yo quiero alabar al Señor, quiero
salmodiar para el Señor mientras exista, aleluya.
(Salmos 145, 2)*

Oración sobre las Ofrendas

Diálogo y Prefacio

Sanctus (Santo)



San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.



A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.



¡Ven, Se-ñor Je-sus!

El Padre Nuestro



Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-



-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la



tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a;



per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-



-mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción,



y lí-bra-nos del mal.

Agnus Dei (Cordero de Dios)

Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
 ten pie-dad de no-so-tros. *repetir*

Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
 da-nos la paz.

Antífona de Comunión

E - ra ne- ce- sa- rio que Cris- to pa- de- cie- ra-y re- su- ci-
 ta- ra. A- le- lu- ya.

Himno después de la Comunión: *Regina Caeli*

HYMN OF PRAISE

Regina Caeli

Re - gí - na cá - li, læ - ta - re, al - lé - lu - ia: Qui -
a quem me - ru - ís - ti por - tá - re, al - le - lú - ia, Re -
sur - ré - xit, si - cut di - xit, al - le - lú - ia, O - ra pro
no - bis De - um, al - le - lú - ia.

Text: 12th c. Latin, Public Domain. Melody: REGINA CAELI (CHANT), Irregular; Public Domain.

Traducción: *Alégrate, reina del cielo, aleluya.*
Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya,
Ha resucitado, como dijo, aleluya.
Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

Ésta es la antífona a la Virgen María durante
el tiempo de Pascua.

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Postludio

Choral-Improvisation sur le "Victimae Paschali"
Charles Tournemire (1870-1939)

